

expresión cooperativa de las diferencias. ¿No pudiera entonces la música de Nueva Orleans servir como un símbolo poderoso de belleza, que es posible solamente cuando se permite que la diversidad florezca en una comunidad que da la bienvenida, que valora, que alimenta, y que celebra los dones y diferencias de las gentes de todas las razas y de todos los orígenes étnicos? ¿Cuán maravilloso sería si todas las iglesias que una vez tuvieron áreas segregadas para el culto pudieran verdaderamente llegar a ser comunidades de fe, vibrantes, multi- raciales y multiculturales! Que gran gracia sería si pudiéramos encontrar mejores maneras de compartir y beneficiarnos de los ricos y variados regalos culturales, de las tradiciones y expresiones en la vida espiritual, litúrgica y pastoral.

Si como resultado de Katrina se nos permitiera ver el desarrollo de las escuelas públicas para que verdaderamente se instruya la mente y formen a los niños en virtud; si Katrina nos permitiera proveer cuidado de salud para todos nuestros ciudadanos incluyendo a los más vulnerables; si Katrina nos incitara a verdaderamente trabajar juntos para conseguir protección contra las inundaciones, mejor transporte público, un desarrollo económico y comunidades de vivienda que sean para ingresos mixtos, interracial y edificantes culturalmente; si Katrina abriera las puertas a más ciudadanos y oficiales públicos que verdaderamente quieran servir al bien común, entonces Dios nos habrá permitido transformar la tragedia en victoria.

Yo rezo para que podamos como una Iglesia y una comunidad llegar a ser un lugar de bienvenida a gente lingüística, racial y culturalmente diversa; un lugar de belleza, un lugar seguro, un lugar de paz, un lugar para el enriquecimiento y la renovación espiritual. ¡Dios, danos la gracia, la sabiduría, y la fortaleza de hacer realidad esta visión!

Plan de Acción Pastoral

Para asegurar que las enseñanzas de la Iglesia, contenidas en esta carta pastoral, impregnen aún más nuestro pensamiento y nuestras vidas, les presento el siguiente plan de acción para nuestra administración

Arquidiocesana, parroquias, escuelas y ministerios.

Compromisos de la Arquidiócesis

1. Que la Oficina de Liturgia de la Arquidiócesis en colaboración con la Oficina de Católicos Negros, el Apostolado Hispano, y el liderazgo Asiático, planeen un servicio activo para dedicarnos nosotros mismos a la formación de una nueva Nueva Orleans que verdaderamente le dé la bienvenida a todos como hermanos y hermanas.

2. Que la Oficina de Liturgia de la Arquidiócesis en colaboración con la Oficina de Católicos Negros, el Apostolado Hispano, y el liderazgo Asiático, promuevan liturgias en la Arquidiócesis, que reflejen los símbolos religiosos y culturales, música y herencia de nuestras muchas y diferentes gentes.

3. Que Caridades Católicas, en consulta con la Oficina de Formación Continua del Clero, la Oficina de Educación Religiosa, la Oficina de Católicos Negros, el Apostolado Hispano, y el liderazgo Asiático, identifiquen y desarrollen programas efectivos sobre educación racial y cultural para sacerdotes, diáconos, personal Arquidiocesano y parroquial, religiosos, maestros y catequistas.

4. Que el Consejo Administrativo Arquidiocesano, en consulta con la Oficina de Recursos Humanos, prepare un protocolo para reclutar personal para posiciones de liderazgo o administrativas, así como también a voluntarios para servir en consejos de consulta, para que la diversidad racial y cultural y los regalos de nuestra comunidad Católica puedan estar mejor representados.

5. Que la Oficina de Finanzas desarrolle una política Arquidiocesana que promueva una más efectiva consideración e incorporación de profesionales, contratistas y vendedores Negros, Hispanos, Asiáticos y Nativo- Americanos, especialmente en nuestro esfuerzo de reconstrucción.

6. Que todas las entidades Católicas se refrenen de tener reuniones o eventos en